



PRESIDENCIA
DEL GOBIERNO

SECRETARÍA DE ESTADO DE COMUNICACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN

TRANSCRIPCIÓN

**Rueda de prensa del presidente del Gobierno, en
funciones, sobre balance en la Asamblea General de
Naciones Unidas**

Nueva York, 25 de septiembre de 2019

CORREO ELECTRÓNICO

dgc@comunicacion.presidencia.gob.es

COMPLEJO DE LA MONCLOA

28071 - MADRID

TEL: 91 321 40 98 / 41 98

PEDRO SÁNCHEZ, presidente del Gobierno en funciones.

Presidente.- Si les parece hago una breve introducción, una declaración de balance, de estos días que hemos pasado en la Asamblea General de Naciones Unidas y, lógicamente, luego me someteré con gusto a sus preguntas.

Como saben, el Gobierno de España ha participado desde el pasado lunes en la Cumbre de Acción Climática y también en la Asamblea General de Naciones Unidas.

Los temas que estamos abordando constituyen ejes centrales también de nuestra acción de Gobierno. Y es este es el momento y el lugar para generar voluntad y también compromiso e impulso político global en Naciones Unidas.

España está, estos días, demostrando compromiso, liderazgo, ambición, para contribuir a ese esfuerzo global que permite y permitirá afrontar de, manera urgente y decidida, los retos que tenemos por delante.

Los principales hitos de estos días han sido, en primer lugar y ante todo, la participación del Gobierno de España en el discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas.

Ayer mismo pronuncié ese discurso. Como saben, fue la ocasión para poner de manifiesto la visión que tiene el Gobierno de nuestros compromisos para la acción que nos tiene convocados en esta Asamblea General de Naciones Unidas, y subrayo, especialmente, que pude anunciar que ayer se cerró simbólicamente el círculo democrático.

España no pudo participar en la creación de Naciones Unidas, hace casi 75 años, como consecuencia de la dictadura franquista y, ayer, el Tribunal Supremo de España autorizó la exhumación y la reinhumación de los restos de Franco. Como dije ayer ante la Asamblea, es una victoria de la democracia española.

En segundo lugar, la Cumbre de Acción Climática, que es el principal gran desafío al que nos enfrentamos, y el cómo abordar con eficacia la emergencia climática.

El Secretario General de Naciones Unidas nos convocó el pasado lunes a la Cumbre de Acción Climática. Nos pidió a todos los participantes que eleváramos nuestros niveles de ambición. Y así lo ha hecho España.

Durante la participación del Gobierno en la Cumbre hemos podido anunciar los compromisos de nuestro país, que ha sido capaz de movilizar, en la coalición que hemos coliderado con Perú, aspectos políticos y sociales de la acción climática; no



solamente lo que es la transición ecológica, sino también que esa transición ecológica sea justa.

Asimismo, anunciamos el compromiso de España de aportar 150 millones de euros en los próximos cuatro años al Fondo Verde del Clima. También nos hemos comprometido a ratificar la enmienda de Kigali al Protocolo de Montreal y daremos 2 millones de euros al Fondo de Adaptación a la Convención Climática.

En la misma línea de generar impulso político global a favor de la acción climática, fuimos invitados a inaugurar uno de los eventos más prestigiosos de la ciudad de Nueva York en la lucha contra el cambio climático, que es la llamada New York Climate Week.

También tuve la oportunidad, y esto ha sido uno de los momentos, a mi juicio, más importantes, para mí de los más entrañables y emocionantes, de reunirme con los jóvenes activistas españoles por el cambio climático que participaron el fin de semana en la Cumbre de la Juventud.

Recibí la carta de los jóvenes con los compromisos por el cambio climático. Y firmé, en nombre del Gobierno de España, el compromiso con nuestra juventud que salió adelante en esa Cumbre.

El tercero de los ámbitos fue la Cumbre de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el cumplimiento de la Agenda 2030. Este es uno de los grandes retos para lograr un futuro más justo y equitativo, como he tenido ocasión de decir hace muy pocos minutos. Y ese ha sido el eje de otra buena parte de las actividades en las que el Gobierno de España está participando estos días en Nueva York,

Acabamos de participar, como les he dicho, en la Cumbre de Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ha sido la ocasión para reiterar el compromiso de nuestro país con la Agenda 2030, que inspira y preside toda nuestra acción de Gobierno.

Hemos anunciado también que España va a contribuir con 100 millones de euros en los próximos cinco años al Fondo conjunto de los ODS. Y, también, hemos tenido ocasión de copresidir el pasado lunes el Panel Uno de la Reunión de Alto Nivel sobre la Cobertura Sanitaria Universal, en reconocimiento a la extraordinaria labor que están haciendo nuestros profesionales en materia de atención sanitaria.

En la misma línea, el Gobierno de España ha sido invitado esta mañana a inaugurar junto a Bill Gates y Melinda Gates el evento que anualmente organiza la Fundación, llamado Goalkeepers. Se trata de un evento que trata de movilizar ambición y recursos para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En especial los objetivos vinculados con la salud y la educación. Y, en esa intervención, como saben ustedes, he señalado que el Gobierno de España va a, lógicamente, realizar

una contribución de 100 millones de euros en los próximos tres años a Fondo Global para la Lucha contra el Sida, la Malaria y la Tuberculosis.

Finalmente, el tercer gran reto en esta Cumbre, en esta Asamblea General de Naciones Unidas, ha sido el diálogo entre líderes contra las narrativas del terrorismo.

Participamos, el pasado lunes, en el diálogo de líderes para luchar contra estas narrativas. En España conocemos bien, desgraciadamente, bien, el drama del terrorismo y somos uno de los países con mayor y mejor experiencia en el mundo en la lucha efectiva contra esta lacra.

Como miembros de la iniciativa Christchurch, que impulsa Nueva Zelanda, suscribimos el Protocolo para establecer un sistema de alerta temprana en caso de difusión de contenidos extremistas en redes sociales y en Internet.

Por lo demás, en lo que respecta a las reuniones bilaterales que he mantenido como presidente del Gobierno en funciones, nos han permitido el estar aquí presentes, mantener reuniones con distintos líderes internacionales, como el Secretario General de Naciones Unidas, como el presidente, también, de la Asamblea General de Naciones Unidas, el presidente de Andorra o los primeros ministros de Nueva Zelanda, el presidente de Costa Rica, de Perú, de Egipto y de Irán.

Y, finalmente, un apunte de la relación de España con Estados Unidos. Saben ustedes que, a la vez que todo esto, hemos impulsado y participado en toda la agenda multilateral. Hemos querido aprovechar la estancia para promover e impulsar la relación de España con EEUU y, así, he participado en un foro económico organizado por la Cámara de Comercio de España en Estados Unidos en colaboración con el Grupo Prisa, con el diario El País.

También mantuve un encuentro con importantes empresarios e inversores extranjeros que tienen intereses y que tienen inversiones en España para explicarles también cuál es la situación económica y política de nuestro país. Y mañana prestaré mi apoyo a los emprendedores españoles que están impulsando nuevas iniciativas en Nueva York y que proyectan la mejor imagen de nuestro país, como es, por ejemplo, pues iniciativa Little Spain que están liderando los chefs José Andrés y los hermanos Adrià. Y, también, realizaré una visita a un centro tecnológico donde mantendré un encuentro con los responsables de varias startups españolas que se están abriendo camino en EEUU.

En conclusión. Yo creo que es esencial que España participe activamente en estas importantes citas con voluntad y con ambición. Con ello, reforzamos nuestra imagen como país democrático, solidario, europeo, al tiempo que comprometemos nuestros esfuerzos y nuestra voluntad política con el multilateralismo, y con los desafíos globales que van a condicionar la vida en las próximas generaciones.



Y, sin más, quedo a disposición, lógicamente, de las preguntas que quieran hacerme.

P.- Presidente, le hemos visto con el presidente iraní estos días. Yo le quería preguntar qué implica esta Cumbre, qué sensación se lleva del peso político de España en la escena internacional y hasta qué punto puede perjudicar el hecho de que vayamos a estar varios meses, casi un año, en funciones.

En la escena española, le quería preguntar si la llegada de Errejón es una buena o una mala noticia para el bloque de centro-izquierda. Por una parte, puede ser más fácil pactar; por otra parte, puede dividir el voto. Y en sus palabras, le diría si ¿usted dormiría más tranquilo por las noches con Errejón en un Gobierno que con Pablo Iglesias?

También le iba a decir: ha habido encuestas en estos últimos días. ¿Por qué está usted tan seguro de que va a mejorar su posición? Hay encuestas que van en un sentido y en otro. ¿Por qué usted cree, está tan seguro de que las elecciones van a mejorar su posición? Gracias.

Presidente.- Bueno, gracias Carlos por tus preguntas.

Si quieres, empezamos por la de Íñigo Errejón, luego continuo por las encuestas y, finalmente, por la cuestión de las reuniones bilaterales que he mantenido, ¿no?

Bueno, vamos a ver, sobre Íñigo Errejón yo creo que estamos asistiendo a y somos testigos de una recomposición del espacio político que representó en el pasado Unidas Podemos y sus confluencias. ¿Cómo lo vemos, en este caso como líder del Partido Socialista? Con cierta distancia, con respeto, sin ninguna voluntad de inmiscuirnos en ningún asunto interno de otras fuerzas políticas.

Creo que los esfuerzos en los que nosotros estamos empeñados y estamos volcados se centran en explicar a la ciudadanía la importancia de que haya un Gobierno por fin en España progresista, estable, coherente, que ponga fin a estos cinco años de inestabilidad y de provisionalidad, de interinidad, en los que vive la política española. Creo que le he respondido.

Sobre las encuestas, decirle que en todas las elecciones los ciudadanos son convocados a una respuesta. Y yo creo que la pregunta que tendrán que responder los ciudadanos el próximo 10 de noviembre es si quieren un Gobierno estable, coherente, que dé una respuesta progresista a muchos de los desafíos que tenemos propios y globales en nuestro país.

Evidentemente, hay como media docena de formaciones políticas que no van a querer un Gobierno progresista. Que no van a querer estabilidad en nuestro

mandato durante los próximos cuatro años, me refiero de legislatura. Y solamente una fuerza política puede garantizar eso: progresismo, estabilidad y coherencia, que es el Partido Socialista.

Y, finalmente, en relación con la provisionalidad y la interinidad, yo creo que todas las conversaciones que he tenido al máximo nivel con otras formaciones, mejor dicho con otros países y, en este caso, con el Secretario General de Naciones Unidas o con el presidente de Naciones Unidas, lo que sí que han valorado muy positivamente es el compromiso del Gobierno de España. Podemos estar en funciones, pero es evidente que la presencia del Gobierno de España en la Asamblea General de Naciones Unidas defendiendo una perspectiva progresista a muchos desafíos que tenemos globales, el compromiso y el sentar las bases de muchas de las cuestiones que hemos hecho durante estos últimos 15 meses en materia climática, en materia de igualdad de género, de recuperación de la universalidad de la sanidad pública, de la lucha contra la explotación laboral... son cuestiones apreciadas por la Comunidad Internacional y por Naciones Unidas.

Por tanto, creo que tenemos una enorme oportunidad y también una enorme responsabilidad todos y todas el próximo 10 de noviembre de acabar con eso, con la provisionalidad, con la interinidad, y de darle y garantizarle a este país un Gobierno estable, coherente y que le dé una perspectiva progresista a muchos de los desafíos que tenemos por delante.

P.- Buenas tardes. Presidente, yo quería saber: en muchos de sus discursos hemos escuchado estos días cierta crítica a la política de Estados Unidos en muchos aspectos, desde el comercio hasta el clima. No sé si ayer tuvo ocasión de hablar con el presidente Trump en la recepción que él dio. Y si nos puede contar si intercambiaron algún tipo de opinión.

Y, luego, también, sobre su encuentro con el presidente de Irán, si ha sido, si al resto de los aliados les ha podido molestar; si ha hablado con ellos, sobre todo con Francia, Alemania, Reino Unido... Que firmaron ese comunicado.

Y, por otra parte, solamente preguntarle, en cuanto a la exhumación de Franco, si podemos tener un nuevo calendario ahora que tenemos la decisión del Supremo o hay que esperar al último escollo que queda.

Presidente.- Bueno, vamos ver. En relación con la última de las cuestiones, la democracia española está muy cerca, muy, muy cerca de retirar un espacio público muy simbólico en nuestro país, emocionalmente simbólico para muchísimos millones de españoles y de españolas, no solamente en estas generaciones, sino en generaciones precedentes que, desgraciadamente, ya no están con nosotros. Por tanto, estamos muy cerca de retirar del espacio público un monumento a la dictadura



franquista. Y yo creo que esto es una extraordinaria noticia y representa una victoria para la democracia española. Y, por tanto, el Gobierno de España, más pronto que tarde, en cuanto podamos, procederemos a ejecutar esa sentencia del Tribunal Supremo.

Hay un líder político que ha criticado precisamente esta sentencia del Tribunal Supremo diciendo que divide. Y a mí me resulta bastante extraño porque creo que ni la justicia, ni la dignidad, ni la memoria dividen sino que es todo lo contrario, unen a los españoles.

Por tanto, es una gran victoria de la democracia española, y, lógicamente, el Gobierno de España está muy satisfecho con el resultado de la misma.

En relación con la cuestión de Irán, nada más lejos de la realidad. Yo creo que el mensaje del Gobierno de España está plenamente alineado con el mensaje de las principales fuerzas europeas, de la Unión Europea. Le trasladé al presidente Rohaní que era necesario salvaguardar el acuerdo nuclear, que, lógicamente, España estaba manifestando su voluntad de participar en el instrumento que se va a crear por parte de la Unión Europea y de los principales países para mantener una relación comercial con el régimen iraní. Y, en todo caso, lo que encontré por parte del Régimen iraní es una buena predisposición para mantener esa interlocución con el Gobierno de España y con el conjunto de la Unión Europea.

P.- ¿Sobre Trump?

Presidente.- No tuve ocasión. Eso al final es una foto; no tienes ocasión de hablar.

P.- María, de TVE.- ¿Qué tal?, buenas tardes, presidente. Yo quería insistir en la reunión de al final del cargo. Más allá de no inmiscuirse en las cuestiones internas de los demás partidos, hablo de Íñigo Errejón, que en este momento está presentando su candidatura. Quería preguntarle si, después de las elecciones del 10 noviembre, su presencia facilitar un acuerdo de la izquierda. ¿Un acuerdo a tres? ¿Piensa que sería más fácil un acuerdo con él, en el tablero político? Gracias.

Presidente.- Mira María, yo, de verdad, creo que, honestamente, a lo que estamos asistiendo es a una, digamos, una recomposición de un espacio a la izquierda del Partido Socialista, que representó en su día Unidas Podemos y sus confluencias. Y, por tanto, nosotros en esas cuestiones internas no nos inmiscuimos y, por tanto, lo respetamos y lo miramos con cierta distancia.

Pero yo creo, como decía antes a la pregunta que me planteaba Carlos, que el próximo 10 de noviembre lo que tenemos que hacer es responder a una simple pregunta, y es si queremos definitivamente en España abandonar esta etapa de interinidad y de provisionalidad en la que vivimos desde hace cinco años, y abrimos

una etapa, con un Gobierno estable, y con un Gobierno coherente y que dé una respuesta progresista a los problemas que tenemos encima de la mesa, como sociedad y como planeta en su conjunto y que estamos tratando en la Asamblea General de Naciones Unidas.

Yo creo que el reto es que se movilicen los millones de españoles progresistas que lo hicieron el pasado 28 de abril, y que también aquellas personas que votaron a otras formaciones políticas y que han visto que ese voto ha ido a parar a líderes políticos que no han garantizado la estabilidad de este país, sino que han contribuido a la inestabilidad del país, encuentren en el Partido Socialista, el proyecto político que humildemente pues lidero, la respuesta a esa estabilidad y a esa coherencia que necesitamos.

Nosotros, durante estos últimos meses, ¿qué hemos hecho? Hemos trabajado por que hubiera en España un Gobierno progresista, estable y coherente. Progresista significa que se reconociera, por parte del resto de actores políticos, que el Partido Socialista ganó las elecciones. Y que no había una mayoría alternativa al Partido Socialista.

Estable significa que España no dependiera en su gobernabilidad de fuerzas políticas independentistas.

Y coherente significa el tener una única visión sobre los principales problemas que tiene nuestro país y cómo responderlos.

Si hoy no hay un Gobierno progresista es porque los distintos actores políticos no han asumido cuál fue el resultado electoral del pasado 28 de abril. Y se han situado en el bloqueo. Si hoy no hay un Gobierno, digamos, estable, es precisamente porque las fuerzas conservadoras, Partido Popular y Ciudadanos, dieron a las fuerzas independentistas la llave para poder investir a un presidente del Gobierno en España. Ellos renunciaron, dimitieron de esa responsabilidad.

Y si no hay un Gobierno coherente es, precisamente, porque con el socio preferente que nosotros señalamos después de las elecciones del 28 de abril, lógicamente, el planteamiento que se hizo no fue de un Gobierno coherente, sino de un Gobierno compartimentado.

Por tanto, creo que la elección y la pregunta que se planteará el próximo 10 de noviembre y a la que están convocadas y convocados todas las españolas y españoles pues esa, bien sencilla: si queremos un Gobierno estable, coherente, que dé una respuesta progresista a los problemas que tiene el país.

P.- Iñaki Aguado. Buenas tardes, presidente. Le voy a preguntar sobre las detenciones de los autodenominados CDR que se han producido esta semana. Me



gustaría saber si tiene el Gobierno información que lleve a pensar que se ha neutralizado el germen de una respuesta violenta a la sentencia del procés, a un germen de posibles acciones terroristas. Y, por otro lado, el presidente de la Generalitat ha defendido en el Parlament, hoy mismo, a esos detenidos y dice que no permitirá que se asocie independentismo con terrorismo. Esto después de enviarle una carta a usted.

Presidente.- Sí.

P.- Esa carta que denuncia un falso relato de violencia sin una respuesta

Presidente.- Bueno, vamos a ver. Yo creo que el señor Torra lo tiene bien sencillo. Lo tiene muy fácil. Si no quiere que al independentismo se le relacione con cualquier tipo de acción violenta, lo que tiene que hacer es precisamente denunciar, criticar y condenar cualquier tipo de potencial uso de la violencia por parte de cualquier grupo vinculado con el independentismo. Creo que es bastante sencillo.

El problema que yo veo, en algunas ocasiones, cuando escucho al señor Torra, al president de la Generalitat, es que tiene dificultades a la hora de entender cómo funciona el Estado Social y Democrático de Derecho. Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, en una democracia, actúan a orden de los jueces como policía judicial. Y los jueces no dependen del Gobierno de España. Existe el Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial, que es autónomo, que es independiente. Nosotros somos una democracia. Somos un Estado Social y Democrático de Derecho. Y, por tanto, el señor Torra lo tiene bien sencillo. Si no quiere que se les identifiquen, que condene cualquier tipo de potencial acción violenta por parte de grupos vinculados con el independentismo.

P.- Sandra Gallardo, de RNE. Buenas tardes, presidente. Retomando esta última pregunta, es si teme que haya una escala violenta en Cataluña cuando se conozca la sentencia.

Y volviendo al tema de Errejón, usted desliga al Partido Socialista de lo que ocurra en esta recomposición de la que usted habla en el espacio que antiguamente ocupaba Unidas Podemos. ¿Entiendo, entonces, que el Partido Socialista está mirando a otros caladeros a su derecha?

Presidente.- Bueno, yo creo que partimos de una premisa falsa. Y es que los votos no son de los partidos políticos, son de los ciudadanos. Por tanto, esto de hablar de que los votos de Ciudadanos, los votos del Podemos, los votos del PP, los votos del Partido Socialista... No, son los votos de los ciudadanos. Es así de sencillo. El Partido Socialista está donde siempre ha estado. ¿Nosotros qué representamos? Pues una izquierda constitucionalista, una izquierda moderada, una izquierda reformista, una izquierda positiva, constructiva. Una izquierda que quiere dar, pues,

una respuesta, digamos, con convicciones progresistas, pero no aventurera, a muchos de los problemas que tenemos como sociedades.

Por tanto, nosotros no miramos a un lado o hacia otro. Simplemente reivindicamos un espacio que hoy por hoy es mayoritario en la sociedad española, que es el espacio de la socialdemocracia, del socialismo democrático. Y por eso creo que, más allá de ver qué caladero --se dice, ¿no?, por parte de los analista políticos-- pues, mire, primero, los votos son de los ciudadanos y no de los partidos políticos. Hay que ganarse su confianza. Nosotros vamos a salir a explicar cuál es el proyecto político que tenemos. Se va a presentar el programa electoral. Como saben ustedes, en ese programa electoral ya dijimos que íbamos a incorporar las 370 medidas que construimos con la sociedad civil en ese diálogo que abrimos el pasado mes de agosto. Que vamos a incorporar, también en ese programa electoral, la propuesta de crear un comité donde esté representado el tercer sector, la sociedad civil, para evaluar el grado de cumplimiento de nuestro programa electoral si los españoles nos dan su confianza el próximo 10 de noviembre para gobernar el país.

Y, por tanto, insisto, creo que la pregunta es bien sencilla: es si queremos abandonar la provisionalidad, la interinidad. Si queremos de verdad que España tenga estabilidad, coherencia en acción ejecutiva y una mirada progresista a muchos de los problemas que tenemos como país.

Presidente.- Gracias.

P.- (...)

Presidente.- ¡Ah!, insisto. Disculpa, solamente decir en relación con eso, lo que he dicho al principio, si es que lo tiene bien fácil el independentismo y, en particular, quien hoy dirige la principal institución en Cataluña que hoy es el señor Torra. Si no quiere que haya ningún tipo de duda sobre ningún tipo de vínculo entre el independentismo y cualquier tipo de acción radical violenta, lo que tiene que hacer es condenar cualquier hipótesis de que eso se pueda producir por algún grupo vinculado con el independentismo. Eso es así de sencillo. Y eso es lo que me gustaría escuchar por parte del señor Torra.

Muchas gracias.

(Transcripción revisada por la Secretaría de Estado de Comunicación).